

C.^{ia} peninsular
**LA SOMBRA
DEL OSO**
presenta:



**CUANDO LAS CABRAS
JUEGAN A LOS DADOS**

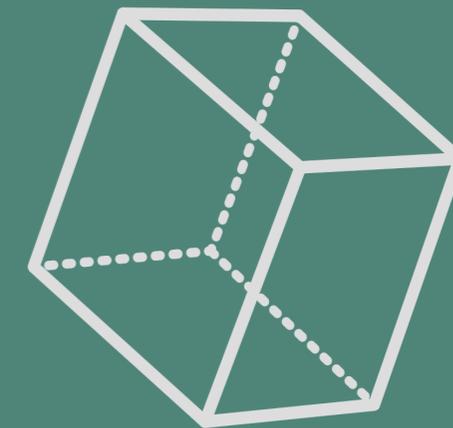
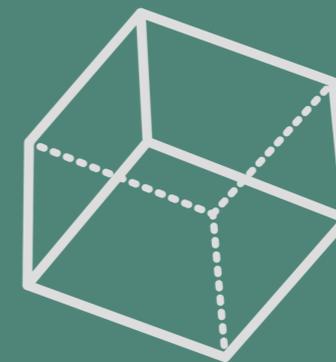
SINOP SIS



Tres cabras faltan del rebaño. En realidad, entre el deseo glotón de asaltar con los dientes un enorme campo de cebada y la amenazante cercanía de una tormenta como un fin de mundo, una ha escapado, la otra ha seguido sus pasos y la tercera, asustada, se ha perdido. Y sólo por azar se reencuentran en lugar tan propicio como la puerta de la escuela.

Durante una jornada, entre sol y sol, vemos a los caprinos seres tratando de pasar desapercibidos entre humanas presencias. Para ello, dado que no se fían de cualquiera, hacen lo que han visto y juegan con las palabras que han oído decir. Sin embargo, son cabras. Y los hechos y diálogos suenan en ellas un tanto enrarecidos, como espejo distorsionado, tal vez útil, donde podamos llegar a reconocernos.

Tras este intenso despliegue de transformaciones, en el que han sido maestros y estudiantes, gimnastas, bailaoras y aficionados al cante, artistas de teatro y espectadores de cine, visitantes de museos, excursionistas, historiadores, clientes fieles en mesones populares, y, sobre todo, jugadores empedernidos de dados inspirados por las músicas de J. S. Bach, regresan al monte, donde sueñan razonamientos entre el silencioso viento invisible que los arropa al son de sus cencerros atemporales.





ES TRUC TURA

pieza teatral dividida en OCHO ESCENAS Y UN EPÍLOGO:

- I. ÉRAMOS TAN POBRES QUE EN LA ESCUELA SÓLO TENÍAMOS UN PUPITRE.
 - II. BUENA GIMNASIA EL DISCUTIR.
 - III. QUIÉN SUPIERA UNA GUITARRA...
 - IV. LA PRESENTACIÓN.
 - V. EN EL SUEÑO DE LAS CABRAS.
 - VI. UN DOCUMENTAL.
 - VII. ENSAYOS TEATRALES.
 - VIII. ANDA QUE NO ES DIFÍCIL NI NÁ SENTARSE A REFUGIO.
- EPÍLOGO.



unas notas sobre los caracteres de las cabras:

LEÓNIDAS es gimnasta, aprendiz de pensador, irascible y tierno.

BLANQUILLA, bailarina ensimismada, dormilona-soñadora, redicha, afortunada y dispuesta como las heroínas de las tragedias justo antes de la debacle final.

TRAJANO es orador, maniático, olvidadizo, práctico, sereno y terco.

acerca de sus pasos, visiones y alteraciones del ánimo, decir que:

Trajano pasa por frecuentes estados inexplicados de euforia y depresión, menos frecuentes son sus mareos y, raramente, padece alteraciones de la visión. Le pesan ya algo las pezuñas. Blanquilla sufre somnolencia, nerviosismo, alucinaciones, pérdidas de memoria y también estados de euforia inexplicados. Sus patas quieren levitar. Y Leónidas conoce el dolor de cabeza, pierde la memoria y sufre, ora gastroenteritis, ora oclusión intestinal. Sus pasos son firmes.





Subido entre sus dedos avanza entre la multitud
el nuevo hombre y así le llaman tibio por su nombre
y no es por timidez ni mansedumbre lo alagan
a punta de martillo es raro así sin voz el nuevo ser
es ciego llega nacido de racimos y espuma
algunas sombras le reclaman y arrancan de su pelo
la flor del infortunio mechones de coraje
así la oyen nombrar en el flojo paraíso
al que acuden en barcas con ollas de caníbal

si por este volante nos dieran al menos otro sello.

(fragmento coral para cabras)



INTRODUCCIÓN A LA POÉTICA

TRAJANO

¿Por qué no aplauden? Este poema perdurará.
Lo sé. ¿Es que se han vuelto insensibles a la palabra?

BLANQUILLA

Ven, corre, Trajano, no te hagas el poeta más, que vuelve
la tormenta y viene muy peligrosa y tengo miedo. Yo no sé
cómo vamos a salir de ésta. Me dan ganas de llorar un poco.
¿Puedo?

LEÓNIDAS

¡Ahora no, vamos, corre! ¡A refugio! ¡Estira los cañizos!
(Al público.) Una de ellas estira los cañizos y las otras se
refugian.

(pequeño diálogo, escena VIII.)

Cuando el Ayuntamiento de Tomelloso nos encargó una pieza teatral que ayudase a difundir entre los habitantes de aquellas manchegas tierras la obra literaria de Félix Grande, su esposa, Francisca Aguirre, y la hija de ambos, Guadalupe Grande, nos pusimos a leer como posesos durante meses todo lo que pasó por nuestras manos en relación con el tema. No fue sólo la obra poética de los tres. También aparecieron ensayos, la estupenda novela «La balada del abuelo Palancas», la «Memoria del flamenco», entrevistas, conferencias y conversaciones. Esto nos llevó, y no podía ser de otro modo, de nuevo a Antonio Machado y sus apócrifos, a César Vallejo y su poema Masa, como fundamentales influencias, también a Mallarmé, Lorca y Cernuda, a Francisco Giner y Manuel Bartolomé Cossío a través de José Ángel Valente, al Goya de los Desastres y los Caprichos, innumerables audiciones de las Variaciones Goldberg, en distintas versiones, y al Notenbüchlein für Anna Magdalena Bach, a Juanito Villar y José Monge con las guitarras de Paco de Lucía y Ramón de Algeciras, al Tío Sabicas, y algo más que no nos cabría ahora aquí.

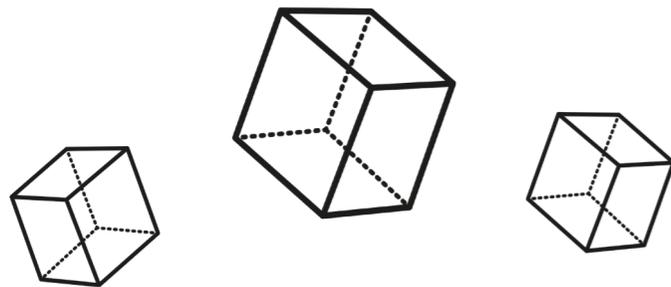
Y, una vez empapados, alegremente ebrios de tanta composición y recordando que había un encargo que cumplir, nos dispusimos a hacer lo único que probablemente sabemos: transformar en pasos, gestos y sonidos, –atendiendo a las relaciones fundamentales de espacio, ritmo y movimiento–, este material, guiados por una inocencia de ficción, ya que prestamos nuestros cuerpos a unas cabras para que guiasen la pérdida y el deseado reencuentro. Como los pasos fueron gratos desde un principio les regalamos unos dados de madera, bien visibles, consistentes y sin numerar y unos cencerros con los que seguir sus recorridos a ojos cerrados. Y así nació lo que hoy se llama «Cuando las cabras juegan a los dados».





La obra ha sido concebida como una experiencia abierta y, así, su escritura se ve modificada con cada nuevo encuentro con el público. Es, por tanto, probable, que el material de partida, recogido de las obras referidas, se vuelva cada vez menos reconocible de una manera explícita. En realidad, estas transformaciones dependerán básicamente del modo que marquen nuestras cabras. El tratamiento de los temas es, por entendernos, un diálogo lejano entre las palabras de los poetas y el temperamento mudable de las cabras. Ellas descubren que fuera del rebaño encuentran placer engendrando razones, interrumpiéndolas sin motivo aparente, retomando discusiones polémicas, nunca hostiles. Si acaso, un momentito aquí, un enfrentamiento breve e intenso, para marcar, nada más. Recuerden que, al fin y al cabo, siguen siendo cabras, animales domésticos y montaraces.

A ellas debemos, con todo, el interés crítico y la alegría que esta obra pueda despertarnos. Es nuestra manera de agradecer a las fuentes de las que nos hemos nutrido e invitamos a la experiencia a aquellos que tengan a bien presenciar la obra.



“A los niños les hemos ahorrado ciertas cosas. A los adultos, ya no.”
La sombra del oso.



Pero, ¿cuáles son los TEMAS de sus diálogos? Como todo lo mastican y les nutre, tampoco en la palabra tienen taras o tabúes claros. Para ellas no hay tema con el que no se pueda poetizar y despoetizar. Es cosa de hilos y tensiones. Cuando se extrema este magnetismo, ya por frío o por calor, poniendo en peligro la condición amistosa y dialogante, se da allí una pausa o surge una tercera presencia que propone lo que ellas entienden por una tirada de dados.

Y de este modo tratan asuntos tan vinculados como la responsabilidad del escritor joven, el placer de la lectura, el sabor del vino, la desgracia de resultar repelente, la conveniencia de lo inmóvil y la necesidad actual de los teléfonos en los bolsillos, la lejanía, el pelo largo, el placer que producen palabras como dignidad o balsa cuando son pronunciadas bien bajo, el hambre y el color de los alimentos, la impertinencia de los lemas publicitarios, el sentido común y el mal genio, el secretismo y las ciencias ocultas, la reversibilidad del tiempo, la mirada caprina, el olor de las liebres o el fanatismo mal disimulado.

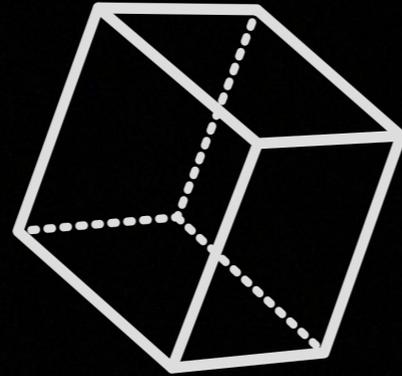
Desplegar este generoso abanico nos ha dado ocasión de agradecer con respeto y alegría, ajenos a distancias, las obras que nos han inspirado y aprendemos con ello la importancia conveniente de lo simple e imprescindible.

¿A QUIÉN SE DIRIGE LA OBRA?

La hemos preparado en una doble versión con cambios concretos entre ellas. Fueron puestas a prueba nuestras cabras ante un público adolescente y juvenil, allá por diciembre.

Anteriormente, habían pasado adultos por la prueba y también la superaron gratamente.

“Desconfiad de todo lo aparatoso y solemne, que suele estar vacío.”
don Antonio Machado



Al fin de la batalla
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: “¡No mueras, te amo tanto!”
Pero el cadáver ¡ay! Siguió muriendo.

César Vallejo (fragmento del poema “Masa”)



Calma, mucha calma.
En medio del terror también se puede tener calma;
casi diría que es imprescindible.
Moverse con cuidado, calcular bien los movimientos:
un paso en falso puede significar la destrucción.

Francisca Aguirre (fragmento del poema “La espera”)

Mudos estaríamos mejor,
mudos e inocentes.

Guadalupe Grande (fragmento del poema “Primeras palabras”)

¡Que venga el inventor del amarillo!
¡Que venga el inventor de las patatas,
Todas amarillejas y pequeñas,
Todas iluminadas (por un astro de aceite)
(...)

¿Ustedes saben escuchar?
Nada el silencio en el silencio.
¿Ustedes saben escuchar?
¿Ustedes saben escuchar?
¿Ustedes saben escuchar?

Félix Grande (fragmento del poema “La cabellera de la Shoá”)

E QUI PO

Escritura y dramaturgia

A partir de textos escritos por

LA SOMBRA DEL OSO
Stéphane MALLARMÉ,
César VALLEJO,
don Antonio MACHADO,
Francisca AGUIRRE,
Guadalupe y
Félix GRANDE.



Intérpretes

Dirección

Iluminación creada por

Realizador del vídeo

Técnico de vídeo y sonido

Cartel

Teaser

Fotografía

Dados

Guitarra

Veterinario

Cencerros

Escenografía

Producción

Cía. PENINSULAR LA SOMBRA DEL OSO son en este caso
RODRIGO CASILLAS, SONIA R. PARRA y ÁNGEL SIMÓN

LA SOMBRA DEL OSO

Á. SIMÓN

ANA LOMAS

ROBERTO CARRETERO

JAVIER BENITO

PAULA IGLESIAS

MARVELCONB

LOLI BLANCO Y

MARVELCONB

JESÚS CASILLAS

INMA VALERO

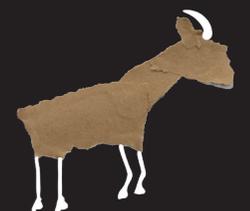
JOKIM CASAS

TOÑO JIMÉNEZ

LA SOMBRA DEL OSO

AYTO. DE TOMELLOSO

LA SOMBRA DEL OSO





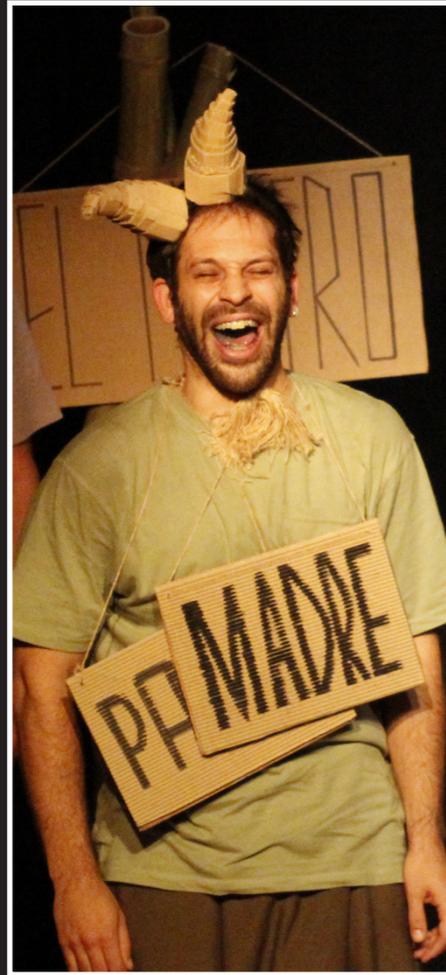
COM PA ÑÍA

La Cía Peninsular La sombra del oso ha nacido a partir de ciertos encuentros entre estudiantes de diversas promociones de la Escuela de Teatro de M.^a del Mar Navarro y Andrés Hernández en Madrid. Compartimos el interés por el coro dramático como principio físico o lugar común desde donde la escritura teatral se dispone alerta y se nutre de los conflictos vivos y actuales que nos conforman como seres sociales. También nos une la búsqueda de un modo económico de usar los lenguajes dramáticos que nos permita atravesar estilos y se alimente de otros géneros de ficción. Por ello, la máscara nos atrae tanto y la usamos. La pedagogía de Jacques Lecoq es nuestra referencia común y punto de partida. Desde aquí mantenemos un diálogo con otras enseñanzas que unos y otros hemos experimentado, y nos permiten abrir vías y ponernos a prueba. Las enseñanzas de Monika Pagneux son muy importantes para nosotros. También otras experiencias nos nutren, como la Biomecánica rusa, las indagaciones transmitidas por Michael Chéjov, o ciertos teatros de Kerala, en la India.

Lo más importante es que entendemos el teatro como un juego que nos ayuda a conocer el comportamiento humano de un modo crítico y festivo, y lo defendemos como una práctica contagiosa.



SONIA



RODRIGO



ÁNGEL

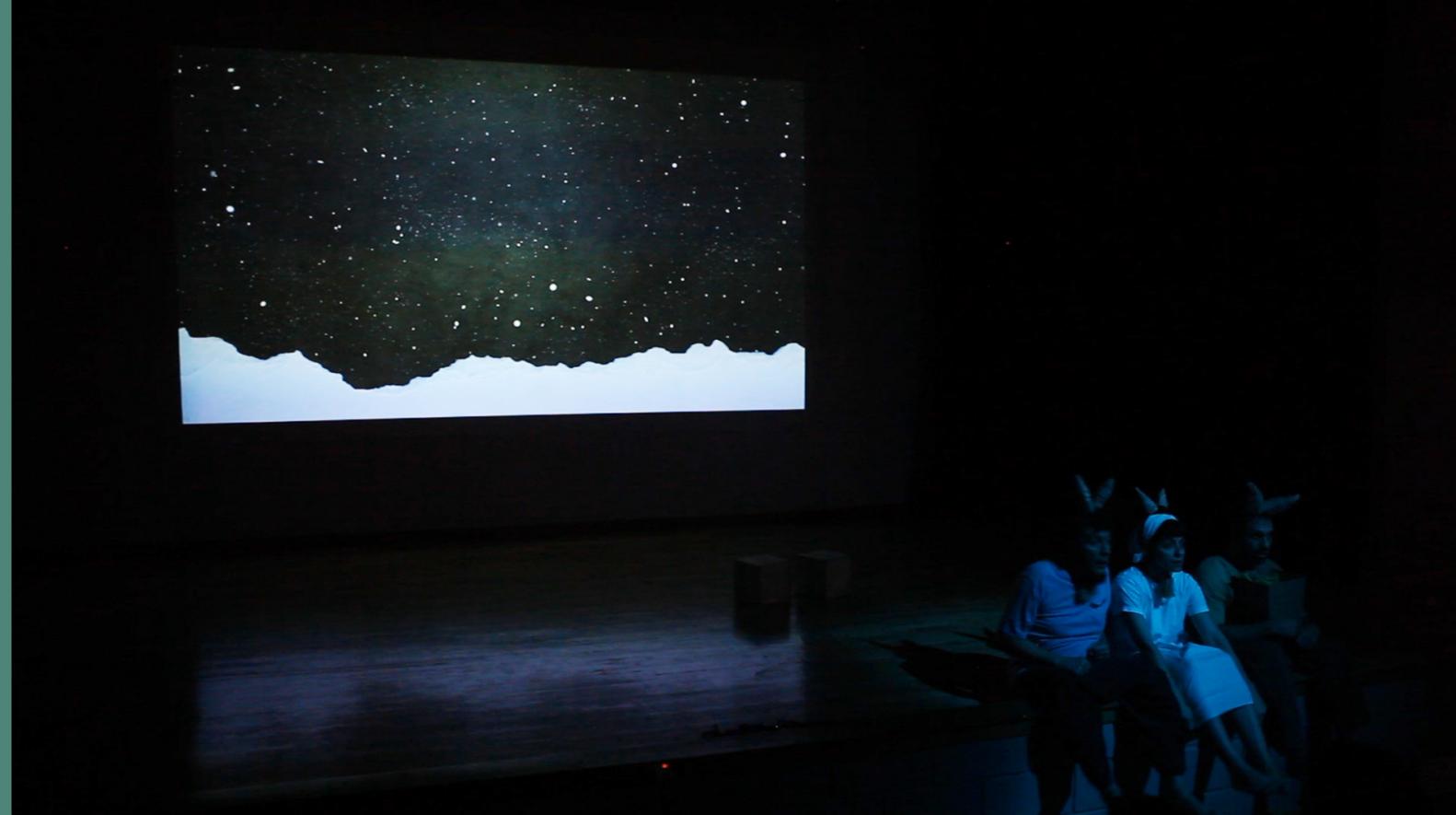
Las cabras son animales muy sensibles a las diferencias entre AQUÍ, AHÍ y ALLÁ, las distancias y las relaciones proxémicas. Ellas nos ponen de manifiesto la importancia, la verdadera grandeza, de aquellas lecciones que Coco nos enseñaba en Barrio Sésamo y que no hay razón sensata para que pasen desatendidas.

“Como cabra he aprendido a escuchar el alma de la madera, la hierba y los papeles en blanco.”
Blanquilla, Sonia Ruiz Parra.

“Hay momentos en que dudamos si habla una cabra, un ser solitario, una niña o un actor.”
Leónidas, Rodrigo Casillas.

“Lo que odia la tormenta lo sé yo. El origen del flamenco está en la toná.”
Trajano, Ángel Simón

+INFO



Colabora:



Teaser



Vídeo completo



Fotos

Rúa Barrié de la Maza, 2, 3^a

15401 Ferrol

A Coruña

lasombradeloso@gmail.com

659058418 - 608668202

www.lasombradeloso.com



¡Nunca mires a los ojos de una cabra!